

Bilbao Ría 2000, en busca del consenso perdido

GUILLERMO MAJAINA

BILBAO.— La sociedad interinstitucional Bilbao Ría 2000 afrontará a partir de hoy un período determinante para recuperar el consenso interno perdido a raíz de la renuncia de la Diputación vizcaína a construir la torre foral, la construcción emblemática de Abandoibarra.

Durante una década, las instituciones que integran este organismo —Ministerio de Fomento, Autoridad Portuaria, Renfe, Feve, Gobierno vasco, Diputación vizcaína, Ayuntamiento de Bilbao y Consistorio de Barakaldo— habían hecho gala de una gran capacidad y de una voluntad de hierro para llegar a acuerdos sobre el desarrollo urbanístico de la Villa, por encima, incluso, de las diferencias políticas que en ocasiones lastran determinados proyectos.

Esa sintonía sufrió un duro golpe, sin embargo, el pasado 23 de julio. El nuevo diputado general de Bizkaia, José Luis Bilbao, se presentó ante los medios de comunicación para anunciar por sorpresa que el Ejecutivo territorial no iba a ocupar la torre de Abandoibarra. Porque, arguyó, sus recursos «son los que son» y el gran edificio no era una «prioridad».

La decisión de José Luis Bilbao, que durante la legislatura anterior había sido la *mano derecha* de Josu Bergara, firme defensor del proyecto, cayó como un jarro de agua fría en Bilbao Ría 2000 e, incluso, en el Ayuntamiento de la capital vizcaína, ajeno a todo cuanto había reflexionado Bilbao en torno a este asunto.

El malestar se hizo público y más que evidente cuando el alcalde, Iñaki Azkuna, lanzó en un acto público al aire las siguientes preguntas: «¿Es que hace seis meses o un año no conocían el problema?, ¿es que nos han estado engañando?, ¿todo el trabajo que hemos hecho ha sido en balde?».

Desencuentro

Fueron malos días para las relaciones entre la Diputación y el Ayuntamiento bilbaíno y para la propia viabilidad del desarrollo urbanístico de Abandoibarra, pero la tempestad amainó en pocos di-

La sociedad interinstitucional se reúne hoy para intentar recomponer la cohesión rota tras la renuncia a construir la torre de Abandoibarra



Una unidad del tranvía, en la zona en obras de Abandoibarra. / MIGUEL TORA

as, al menos de cara a la galería. Azkuna anunció que la comisión ejecutiva de Bilbao Ría 2000 se iba a reunir el 8 de septiembre, es decir, hoy mismo, y que en la mis-

ma José Luis Bilbao explicaría con detalle «las vicisitudes» que le han llevado a adoptar la decisión señalada. «Tengo la palabra del diputado general de que Bil-

bao Ría 2000 será apoyada en esta nueva tesitura y con las explicaciones necesarias», añadió para restañar la brecha entre ambas instituciones.

Sólo quedaba, pues, una cuestión de suma relevancia por resolver: ¿qué reacción tendría el arquitecto del Plan Urbanístico de Abandoibarra, César Pelli, al conocer que la Diputación había renunciado a ocupar la torre que había diseñado con «tanto cariño»?

Viaje a Nueva York

El director de la sociedad interinstitucional Bilbao Ría 2000, Angel Nieva, se desplazó hasta Nueva York para reunirse con Pelli y explicarle el giro que había dado el proyecto y la alternativa que manejaba la Diputación: adecuar el proyecto de la torre hasta convertirlo en una sede de empresas.

A los pocos días de aquel encuentro, el arquitecto argentino manifestaba en una entrevista concedida a este diario que «no habrá otro lugar en Euskadi tan prestigioso como Abandoibarra para cualquier empresa».

«Nunca se me pasó por la cabeza abandonar. El proyecto es muy querido y esto sólo es un tropezón», añadía, eso sí, sin disimular su «decepción» por la renuncia inesperada del Ejecutivo foral: «José Luis Bilbao debe tener razones muy fuertes para cancelarlo».

Al margen de lo que depare hoy la comisión ejecutiva de Bilbao Ría 2000 —que integra a todos sus miembros—, César Pelli trabaja ya en la redefinición de la torre con el objetivo de presentar a finales de este mes varias alternativas.

«Algunas de las ideas que hemos considerado con anterioridad sí nos pueden ayudar en lo que estamos haciendo ahora, pero no creo que volvamos atrás. En Abandoibarra habrá un elemento alto e importante. Puede que sea una torre, puede que sean dos, como contemplaba una propuesta anterior», decía.

Analizadas las alternativas, Bilbao Ría 2000 habrá de elegir entre ellas una que a la postre encandile a la iniciativa privada. A poder ser, con el apoyo de la Diputación de Bilbao.